



PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Durante las últimas décadas del siglo XIX, Granada, como la mayor parte de las ciudades españolas, comienza a cambiar su fisonomía y paisaje urbanos. La burguesía dominante conforma una nueva ciudad que deja de ser un pequeño núcleo urbano medieval para convertirse en un espacio que intenta imitar las grandezas arquitectónicas y urbanísticas de las urbes más modernas.



Granada. Gran Vía.



Granada. Plaza de Colón.

La Gran Vía será el escaparate en el que se mire la nueva burguesía surgida de la industria azucarera; en ella se construyen viviendas y edificios públicos. El estilo entonces de moda en Europa es el eclecticismo historicista.



Detalle de una farola de la Gran Vía.



Farolas de la Gran Vía.



I. E. S. PADRE SUÁREZ GRANADA

El edificio del Instituto Padre Suárez de Granada será diseñado y construido en esta línea que busca armonizar funcionalidad y formalismo. Ya en el proyecto inicial de Rafael Rubio Orellana, conviven elementos del historicismo junto a novedades renovadoras casi revolucionarias. Cuando se haga cargo del proyecto y ejecución de las obras el arquitecto Fernando Wilhelmi Manzano, considerado el verdadero artífice del edificio, mantendrá los rasgos eclécticos del anterior proyecto pero infundiéndole un espíritu nuevo que constituye un ligero cambio estilístico.



Fachada del IES Padre Suárez.

La portada se sitúa en el cuerpo central, remarcándose el ingreso mediante tres arcos de medio punto de igual altura que confieren una gran prestancia al acceso. Una simple cornisa da paso al segundo piso que se articula también con tres grandes vanos de arcos escarzanos en cuya clave se dispone una ménsula con máscara. Sobre los mismos, se lee en horizontal la inscripción “Instituto General y Técnico”. Estos grandes ventanales iluminan el gran Salón de Actos situado tras los mismos. El tercer piso se compone de un friso decorado con metopas y ménsulas rematado por otro sencillo y partido, al modo barroco.



Remate de la fachada.



Fachada principal.



I. E. S. PADRE SUÁREZ GRANADA

Coronando el conjunto se disponen tres escudos, uno en el centro y dos en las esquinas, que originariamente desarrollaban la heráldica borbónica y que fueron manipulados durante la Segunda República, picando la flor de lis del centro y añadiéndoles la corona y castillos republicanos.



Remate de la fachada.



Decoración de la fachada.

En el centro del edificio se alza una torre de planta cuadrada y techumbre plana con gran belleza ornamental. Presenta dos cuerpos bien diferenciados por una cornisa sencilla con tres ventanas adinteladas cada uno, que suman en total veinticuatro ventanales. La decoración de los pretilos a base de pequeños rosetones y especialmente la moldura de gruesos merlones del remate denotan la influencia del modernismo catalán.



Torre.



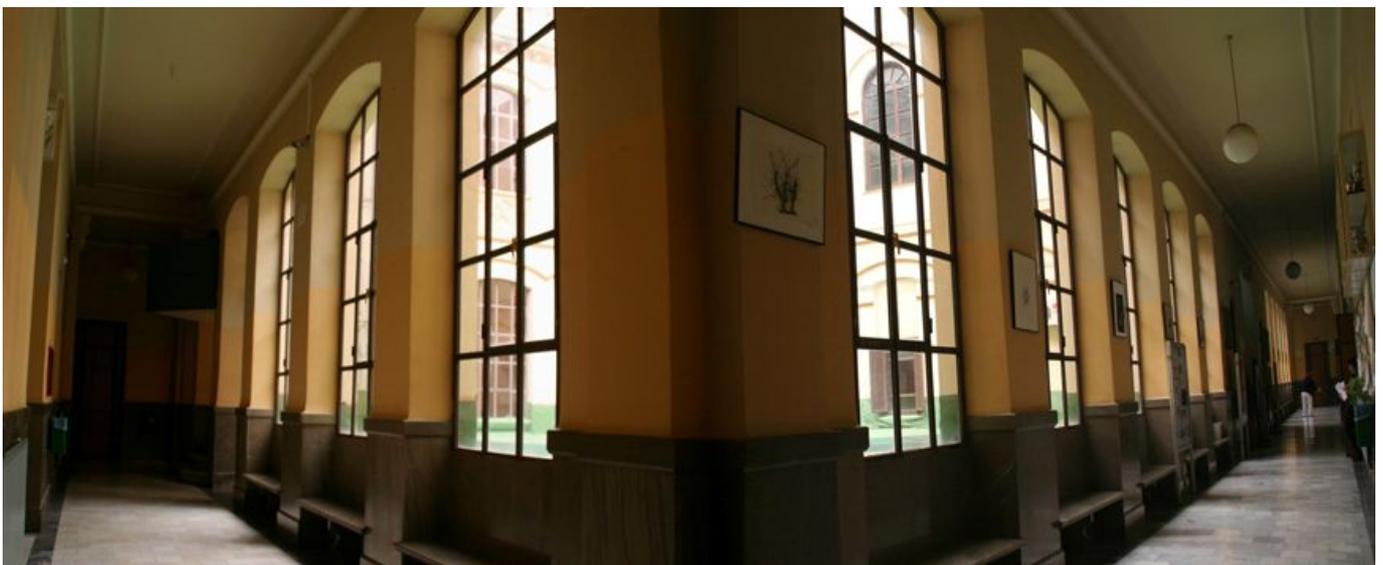
- *El interior*

El acceso al edificio se efectúa a través de la portada principal que nos introduce en un amplísimo vestíbulo donde nos encontramos con una arcada de tres arcos de medio punto apoyados sobre dos magníficas columnas de fuste liso y capitel de hojas de acanto. Esta arcada nos conduce a un piso elevado tras diez escalones donde se repite en volumen y disposición ornamental una nueva arquería y columnata de fustes más cortos para salvar la diferencia de altura.



Vestíbulo.

Nos situamos entonces en el eje central del recinto, que queda dividido en dos partes iguales en torno a dos grandes patios interiores semejantes en disposición y ornamentación, y alrededor de los cuales se disponen amplios y luminosos pasillos que conducen a las distintas dependencias y que se cierran mediante ventanales continuos separados por anchos pilastrones, situándose entre ellos y debajo de las ventanas asientos de mármol grisáceo de una gran utilidad y de un indudable efecto estético.



Pasillos.



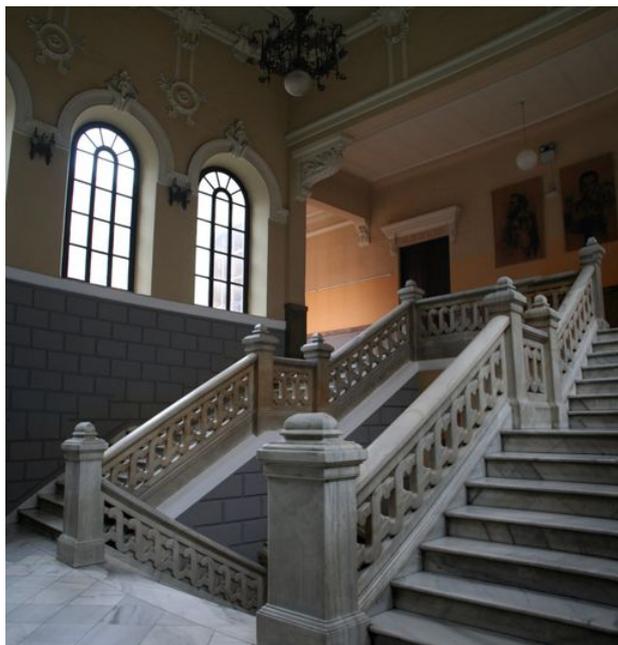
Detalle de una puerta.



Escalera en el patio. Siglo XX.

- *La escalera principal*

Separando las dos alas del edificio se sitúa una regia escalinata organizada en un gran acceso central, meseta y dos tramos laterales que desembocan en la planta superior.



Escalera principal.



Lo más interesante de este bello conjunto es la baranda que bordea los escalones. Es de mármol blanco y se dispone a base de molduras que partiendo de una forma que asemeja a una especie de “L” se sucede continuamente en un diseño curvo y suave intercalando pequeñas veneras. En los descansillos de cada tramo la baranda se interrumpe con pilones de sección cuadrada rematados por molduras y corona curvilínea.



Escalera principal.



Baranda de la escalera principal.

Dan luz a este espacio unos grandes ventanales de medio punto ribeteados por guirnaldas y molduras y en cuya clave cuelgan unas ménsulas con mascarones parecidos a los de la fachada principal.

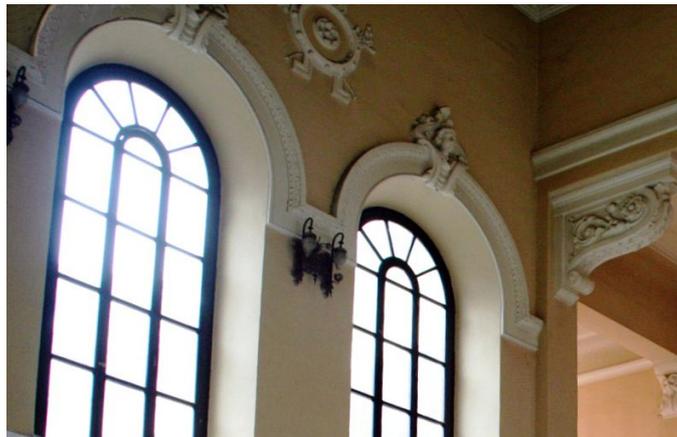


Ventanales de la escalera principal.

Del centro de la cubierta de escalera pende una magnífica lámpara neogótica, con diseño de latiguillo francés que hace juego con los seis apliques situados en los pilares de los arcos.



Lámpara de la escalera principal.



Apliques de la escalera principal.

- *El Salón de Actos*

Coincidiendo con el desembarque de la escalera se sitúan las puertas que dan acceso al Salón de Actos. Se trata de una estancia de planta rectangular con una decoración neobarroca y de gran prestancia.



Salón de Actos.



I. E. S. PADRE SUÁREZ GRANADA

La abundante decoración de yesería es difícil de describir, pero destacaremos el enmarque de las seis puertas de la sala, pilastras de fuste acanalado y capitel corintio y los juegos de ovas y hojas rematados por pequeñas ménsulas y coronados por un óculo abiselado en cuya parte inferior destacan los “cuernos de la fortuna” que se disponen en los distintos paneles de cabecera y pies. En el lateral derecho destacaremos tres grandes ventanales que abren a la Gran Vía y que se cubren con espléndidos cortinajes de terciopelo.



Dos vistas del Salón de Actos.

Por encima del conjunto descrito, y ya en contacto con el techo se desarrolla un friso con bustos de hombres ilustres de la historia y cultura universal y española. Esta forma decorativa es muy frecuente en los salones oficiales decimonónicos. Del techo cuelgan tres lámparas neobarrocas de bronce y porcelana de inferior calidad que la de la escalera.



Dos vistas más del Salón de Actos.